

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Ptas.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑ. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.^a—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.^a—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

ALMANAQUE ILUSTRADO

DEL PERIÓDICO

LA MOSCA ROJA PARA 1883

TERCERA EDICION

Un gran volumen en folio papel superior, grandes cromolitografías, mas de 200 grabados en negro de diferentes artistas, encuadernacion cromolitográfica tambien de MANUEL MOLINÉ, parte literaria á cargo de Campoamor, Cano, Gil, Navarrete, Alcalde Valladares, Bartrina y otros.

PRECIO UNA PESETA.

Enviando una peseta en sellos de correos al librero G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona, se recibirá á correo seguido bien empaquetado y franco de porte.

LAS ALUSIONES

Hay personas que no vacilaremos en llamar estúpidos—por no haber en el Diccionario de la lengua calificativo más apropiado—hay personas, repetimos, que en toda frase que escuchan, en todo escrito que leen, creen hallar una alusion á los actos de su vida, pero una alusion sin fundamento, dictada solo por la envidia ó por el odio.

A tales personas les sucede lo que al labriego del cuento que afirmaba haber visto al diablo en figura de borrico y luego resultó que lo que él había contemplado era su propia sombra.

Los seres que se encuentran en este caso son verdaderamente desgraciados. Tienen por lo regular una gran dosis de orgullo; otra mayor de ignorancia y otra mayor aún de perversos sentimientos; y como estas cualidades son exclusivas de un carácter absoluto en grado máximo, de aquí que ven con envidia, con animadversion todo lo que tienda á desvanecer sus errores, todo lo que tenga impreso el sello de la libertad y de la justicia.

¡Pobres gentes! ¡Que mal uso hacen de las facultades que Dios ha dado á todas sus criaturas! Las piedras preciosas hasta que no se pulimentan no adquieren el brillo esplendoroso que las hace tan estimables. El tosco madero despues de labrado se convierte en objeto artístico. Pues bien: al sér humano, como á la piedra preciosa, como al tosco madero, es preciso pulimentarlo y los útiles que para ello se necesitan son dos: el buen ejemplo y el buen libro.

Consideramos como auxiliares poderosos del libro y aún tan eficaces como él, á los periódicos, incansables agentes de la civilizacion; espejos donde se graban con sus más vivos colores, todos los hechos, todas las cuestiones palpitantes de actualidad. El periodismo bien organi-

zado destruye creencias erróneas, derriba ídolos falsos, anatematiza los vicios, ensalza las virtudes, disipa, en fin, con su luz irresistible las sombras del fanatismo y de la ignorancia.

El libro una vez leído, se arrinconan, tal vez para no leerlo más. El periódico es el examen diario de las cosas, la opinion segun las circunstancias, la lucha incesante, noble, progresiva; lucha de ideas que se acercan, se juntan, chocan y producen el rayo de luz de la razon como el pedernal produce al choque con otro cuerpo duro la chispa de fuego que ha de encender luces que iluminen una parte de la tierra.

Nada, pues, mejor que el periódico para atacar continuamente sin interrupcion, sin descanso los vicios de la humanidad. La tarea es árdua pero noble y á falta de otra recompensa los que la acometen tendrán siempre la inexplorable satisfaccion que se siente al practicar el bien por naturaleza, no por cálculo como algunos lo practican.

Los seres susceptibles, los que no pueden ó no quieren comprender el derecho que todo hombre tiene para evinciar con el fin de corregirlos los vicios de sus semejantes; los que al sufrir cualquier contrariedad que eche por tierra sus absurdos proyectos, déjanse arrebatar de la ira y cometen actos de verdadero idiotismo, todos, todos pueden estar seguros de que, lo que ellos toman por alusiones personales, son únicamente ataques á los vicios de que son víctimas. Sus personalidades son tan exiguas que no merecen la honra de que el periodismo se ocupe de ellas. Tiene la prensa aspiraciones más elevadas y dignas; tiene formado otro concepto de las personas y de las cosas y cree firmemente que los que se consideran ofendidos cuando combate la relajacion de costumbres, son como el paleta del cuento que al principio hemos citado.

Esas personas no quieren la luz por que al lado opuesto de donde la reciben ven dibujadas sus repugnantes siluetas.

ACHO-CAM.

REMITIDO NUM. 2.

Recibimos de nuestro amigo D. Ramon Puiggari de conformidad con el remitido inserto en el número anterior la siguiente

SENTENCIA.

Barcelona 17 Agosto de 1882.—El Sr. D. Enrique Lanfranco Juez municipal suplente del Distrito de San Beltran.—Visto este juicio verbal y—Resultando que D. Ramon Puiggari reclama á D. Ramon Sanchez la cantidad de ciento diez y seis pesetas cincuenta céntimos importe de remesas del semanario *El Tupé* que á su pedido le ha hecho el actor y dño de dos por ciento de una letra que se le giró y devolvió sin pagar.—Resultando que citado el demandado por medio de oficio dirigido al Juzgado de Sevilla de donde es vecino no compareció á juicio y habiéndose formulado por el actor posiciones las absolvió el demandado ante el propio Juzgado, reconociendo y confesando ser cierta la deuda que se le reclama en todas sus partes.—Considerando que la confesion de la deuda por el demandado hecho en juicio, constituye prueba plena.—FALLA: que debe condenar y condena á D. Ramon Sanchez á satisfacer dentro diez dias á D. Ramon Puiggari la cantidad de ciento diez y seis pesetas cincuenta céntimos por los conceptos de la demanda y las costas del presente juicio. Definitivamente juzgando así por esta su sentencia

que se notificará al demandado por medio de exhorto dirigido al Juzgado municipal de Sevilla á que corresponde, lo pronuncio mando y firmo, de que certifico—Enrique Lanfranco.—Ante mí Luis Boter.

Publicamos con gusto la anterior sentencia y seguiremos haciéndolo con todas las que obtengamos, para escarmiento de la canalla que por ahí vive á costa de las empresas periodísticas estafándoles con descaro sin igual.

Por de pronto, sabemos que se hallan pendientes de tramitacion judicial por deudas al referido amigo D. Ramon Puiggari los sujetos siguientes:

- D. Rafael Nalda, Málaga.
- D. Francisco Llopis, Almería.
- D. Francisco Fernandez y Gonzalez, Leon.
- D. Antonio Vivas, Habana.
- Sres. Franceri y Reyes, Gibraltar.
- D. Eulogio Gallego, Almadén.
- D. Blas Requena, Baza.
- D. Antonio Diaz, Ferrol, y otros que publicaremos.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

El 23 de este mes recibieron en nuestra administracion varias felicitaciones con motivo del santo del dia.

Agradecemos la atencion, pero debemos advertir á las personas que nos la han dispensado, que nuestro administrador no se llama Alfonso.

Le llaman Guillermo Parera.

De La Publicidad.

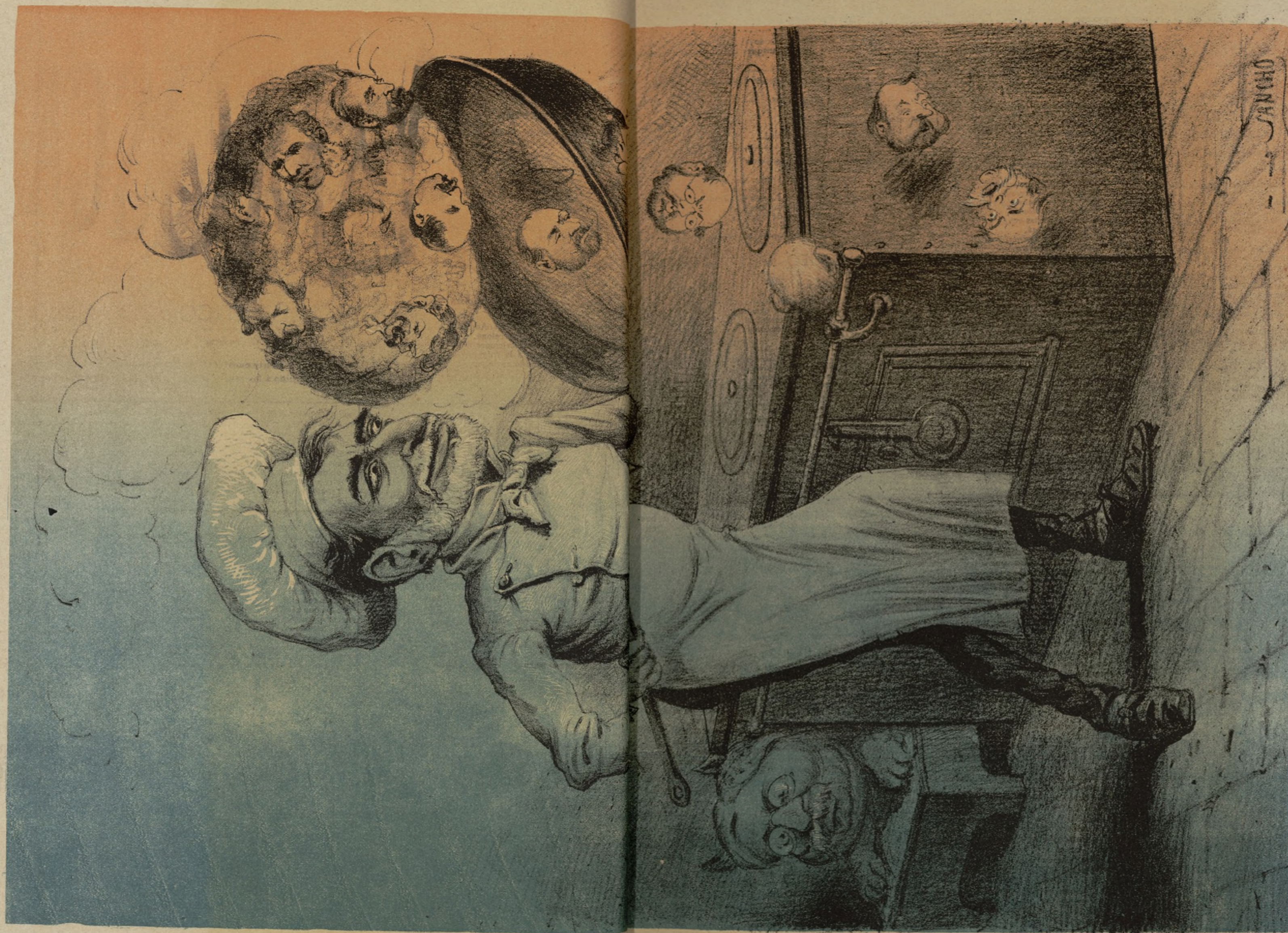
Mientras el cadáver del generoso y emprendedor naviero D. Antonio Lopez y Lopez, que no porque procediera de humilde cuna dejaba de ser marqués de Comillas, estaba tendido en el cuarto mortuario, la alta aristocracia catalana de Barcelona danzaba alegremente en los salones del palacio de la señora marquesa de Mariano.

Tambien en Madrid, la alta aristocracia brillaba por su ausencia, casi al mismo tiempo en el entierro de la eminente actriz doña Matilde Díez.

Otra cosa hubiera sido, si en vez de ser la Díez ó Lopez se hubiesen llamado *El Tato* ó *Frasquito*.

Ayuntamiento de Madrid

LA MOSCA ROJA



Este hombre estrafalario
quiso volver la tortilla.....
operacion muy sencilla
en el arte culinario.

Y apesar de sus bravatas
y su maña en el poder,
tal *cambio* no pudo hacer
sin perder *ciertas palatas*.

LIT. ESPAÑOLA, PRÍNCESA, 10.

El sacristanesco *Siglo Futuro* la emprende contra el difunto Gambetta á mordizco limpio.
¿Como se conoce que andan sin bozal los sotas del Siglo?

Se trata de expulsar de Francia á todos los individuos de las familias reales que han reinado en aquella nacion.
Será por eso que la Ex-Emperatriz Eugenia ha llegado á París.
Pues; para que la expulsen.
¡Qué comodo es el papel de víctima!

De *El Liberal*.
Ayer por la tarde se celebró en palacio la ceremonia de tomar la almohada.
Mal gusto es ese... ¡Hacia una tarde tan hermosa!

Un acto del alcalde de Cimballa, provincia de Zaragoza, en forma de bando:
«Habiendo llegado á mi noticia de que X, sirvienta de N. N. de esta vecindad se halla en estado de embarazo, en su virtud vengo en dictar las prevenciones que cumplirá estrictamente lo en ellas dispuesto el indicado N. N., las cuales son las siguientes:

Primera. Que evite cuanto lo sea dable de que lo menos posible salga de casa su indicada sirvienta á fin de evitar el escándalo, etc., etc., de este vecindario.

Segunda. Que tan pronto como su sirvienta expresada sienta dolores de parto ó indicios de alumbramiento, llamará en acto seguido al facultativo de residencia en este pueblo D. Vicente Galvez con el objeto de que asista al parto, y poniendo en práctica las reglas del arte, en su caso, ver de asegurar el feto.

Notifíquese la presente providencia al relacionado N. N., dándole en el acto copia literal que sacará del ayuntamiento el aguacil del mismo, á quien se comisionará al efecto de la notificación que interesa. Lo proveyó, mandó y firma D. Pablo Romero, alcalde constitucional de Cimballa, en él á nueve de Enero de mil ochocientos ochenta y tres, de que certifico.—Pablo Romero.—Higinio Gutierrez, secretario.—Hay un sello invertido, en el que se lee: Alcaldia constitucional de Cimballa.

¡Bien por la disposicion!

Faltaba á esta situacion un alcalde comadron.

En breve inaugurará la Compañía de los ferro-carriles directos la nueva seccion hasta Valls.

Mil aplausos al Sr. Gumá y bien por Cataluña, mal que les pese á los centralistas.
A actos como estos asistimos con gusto. Hace mucho tiempo que solo se verifican en Cataluña.

El Ayuntamiento de Barcelona espera el dictámen favorable de la autoridad eclesiástica para inaugurar el nuevo cementerio. ¿Y si resulta desfavorable el tal dictámen, que hará el municipio?

Un vecino de Bribiesca ha dejado toda su fortuna, que consistia en dos y medio millones de reales, á los pobres del pueblo, y nombrado albacea al alcalde del mismo.
Valiente mico se han llevado los curianas de Bribiesca.

Un programa hay en mi mesa escrito con mucha sal, por el que anuncio recibo de mi amigo Galceran, quien prepara para hoy sábado una funcion colosal. En el Tivoli á las ocho y se representará, *Los hijos de Eduardo*, drama dirigido por Bertran. El estreno del juguete *Per un botó*, seguirá siendo este desempeñado por el señor de Juliá con la señora Clemente y el mismito Galceran. Finalmente, otro juguete cima á la funcion dará el cual se intitula *Otello ó il moro di Sarria*, que el propio beneficiado dicen que dirigirá desempeñándolo, entre otros, un tal Guitart. Ya lo saben pues señores á las ocho empezará, no habrá bandeja, mas si porteros, que impedirán pasar sin tener la entrada que dos reales costará.

Con el nuevo proyecto de ley de imprenta logrará el gobierno que no se publique en España ni un solo periódico de oposicion.

Claro; como los nuevos ministros han sido todos perdidistas.
No hay peor cuña...

El Cencerro anuncia que se le han extraviado en correo este año sobre 400 almanaques que á dos reales son 40 duros.

Gente gorda que ha fallecido en la última quincena: Gambetta.
Antonio Lopez y Lopez.
Matilde Diez.
Salamanca, y
Gustavo Doré.
Todos útiles á la sociedad.

Un colega de provincias, ocupándose del ministro Don Pelayo, dice:

«Bien puede hacerse una apuesta á que nos da el gran disgusto, pues aunque es *Cuesta y el Justo*, don Justo Pelayo Cuesia nos *cuesta* más de lo *justo*.»

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

Si te ha absuelto el confesor de aquello del Cabañal, ó tú te confiesas mal, ó el te confiesa peor.

R. DE CAMPOAMOR.

De honrada cuna y brillante que descende jura Blas, aristócrata tunante; cierto descende bastante, no puede *descender* más.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Solucion á la charada del número anterior.

AVILA.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

á la vainilla; cosido á la máquina, como si no tuviésemos en casa la conjuncion *con*, ó la preposicion *de*.
Ambos soltaron grandes carcajadas envueltas en humo de tabaco.

Pasaron despues al jardin, que ofrecia buena sombra y delicioso estar, y despues de algunas vueltas entraron en una glorieta que contenia algunos muebles rústicos, y colgaban de lo alto pequeñas cestas en las que crecian delicadas begonias, bonapárteas, *trades-cancias*, y otras comelinas de péndulo ramaje. En una rinconera de mimbres habia un frasquito con tapon esmerilado que llamó la atencion de Vargas hasta el punto de cojerlo y examinar que líquido encerraba, convenciéndose al momento de que era éter sulfúrico.

—Como se explica, dijo á Puente, la presencia de esta botella en una glorieta?

Hay por aquí algun fotógrafo ó alguna mujer histérica?

—Nada de esto, contestó su amigo. Quizá lo tienen aquí para quitar manchas; es en efecto extraño encontrar éter por estos andurriales.

Despues hablaron largo rato y la conversacion se animó en alto grado, como si el vino y el apetitoso almuerzo hubiesen dado nueva y exuberante vida á los dos estudiantes.

—Te encuentras bien? preguntó el compañero de Antonio.

—Perfectísimamente bien. Nadie diria que he estado seis dias enfermo; me siento restaurado y espero el dia de mañana para volver á mis tareas. Dile al Doctor Rinos que desde mañana estaré á sus órdenes.

Sin duda Puente esperaba esta declaracion para contar á su amigo alguna cosa muy importante, pues quedóse pensativo un momento, y luego abrió la boca como si quisiese hablar, pero volvió á cerrarla sin decir nada. Estaba inquieto, vacilante; quizá habia lucha entre su voluntad y su cariño. En vez de ir adelante con su idea, se levantó y empezó á leer los tarjetones de una rica coleccion de *cóleus* que, criados en macetas, rodeaban el Kiosco rústico hermoseando-

lo con sus hojas rojizas y negras orladas de verde.

Vargas prosigió:—Mañana sera el gran dia. Volveré á la vida normal; renaceré... ¿No es así?...
—*Nigricans rubrum*.—*Coleus tricolor*.—*Mutabilis*.... iba leyendo Puente, como si no oyese nada.

—¿No te parece, Alejandro, que Carmen me recibirá con los brazos abiertos?...
—*Cóleus elector*.—*Splendens*.—*Victor Lemoine*.—*Denis Guerin*.—*Bruanti*.

—Eh! no me escuchas? ¡déjate de *cóleus*!.. Hablemos de Carmen.

—Son preciosos. Aquí hay un *Werschaffeltii* tan raro como su nombre.

—¿Qué diablos tienes? que me importan ahora los *cóleus*?... Pareces preocupado....

—Hemos de hablar de asuntos serios; dijo de repente Alejandro sentándose al lado de Antonio.

—Hablemos de asuntos serios, repuso este sin presumir nada.

—No sé cómo empezar.....

—Sin rodeos,

—Mejor... ¿Tu estás seguro de la firmeza intelectual de Carmen?

—Muy seguro, dijo Vargas palideciendo.

—Crées que nadie es capaz de mover su espíritu dándole una ligera marcha retrógrada?

—¡Sí! tú la conocieras! Carmen se identifica conmigo, cree como yo, y á escepcion de lo de las imágenes que le parecen ídolos, somos dos cuerpos con una sola alma. Le basta su talento; mi presencia solo es indispensable para sostener la energia de su corazon, que, de amoroso y tierno que es, á veces duda; empero yo la tranquilizo y con pocos argumentos le pruebo cuanto desea.

—¿Y.... si le faltasen tu presencia y tus argumentos? observó Puente mirando fijamente al enamorado jóven.

Vargas se puso en pié como movido por un muelle y estuvo mirando de hito en hito á su amigo, parado bajo aquella presion ocular.

—¡Si le faltasen mi presencia y mis pruebas! murmuró con asombro, ¿qué quieres decir con esto? ¿qué significa tu pregunta?

—Quiero decir.... que muchas veces basta un momento para que la ternura y la delicadeza de un corazon desquicien todo lo que el cerebro haya construido durante años.... Quiero decir, que si en aquel momento una mano fuerte y segura no está allí para evitar el desquiciamiento.....

—¡Pero habla claro, maldito! ¿qué hay? Tú has visto algo; tú sabes lo que yo no he podido saber encerrado en mi casa! me lo has ocultado todo... Cruél y bárbaro serás en este instante si tambien lo ocultas.... Dime categóricamente: ¿qué ha sucedido?

—Siento que te exaltes por una mera suposicion mia.

—Nó; que en algo se fundan las suposiciones. Tú me dirás lo que pasa en el Hospital, ahora mismo, ¿entiendes? de lo contrario te planto aquí y voy corriendo á averiguarlo yo en persona aunque reviente y la tierra se hunda!

Dicho esto con febril entonacion, cayó rendido, sudoroso y pálido sobre el banco. Puente le examinó el pulso y encontrándolo salton y pequeño, con la piel fria, tomó el frasco del éter mojó con el un pañuelo y lo aproximó á la nariz de Vargas.

Este le arrancó el pañuelo de la mano.

—Estoy bien, dijo; no me trates de mujer.

Dicho esto se levantó, cojió el frasco de éter, lo estrelló contra un árbol y volvió á sentarse.

—Es una lástima que tengas tan poca calma....

—Oh! exclamó Vargas; lo adivino todo. Esta botella de éter ha sido para mí una revelacion. Tú lo tenias preparado como complemento del almuerzo. Tú me has llevado aquí, lejos de Barcelona, á fin de tranquilizarme y disponer mi espíritu para recibir una terrible noticia; cuenta cuan terrible ha de ser que hasta se tiene éter á punto para evitar desmayos y congojas como si fuese yo un niño.... Bien está todo esto; pero dime pronto lo que hay.

—Pero, si apenas hay nada!

—Mira que la incertidumbre me mata! habla de una vez!

—La cosa es muy sencilla; mas exijo que te sosiegues.... Así me gustas, quieto y atento. Ahora voy al caso; pocas palabras bastarán para enterarte de todo. Es que he reparado un cambio en Carmen. Lleva escapularios, lee libros de oraciones; las hermanas y los curas no la dejan un momento, y anda por allí una señora, baronesa muy sutil, muy melindrosa, muy nea, que con su simpática presencia, sus sermones, su voz seductora y sus mañas, sería capaz de catequizar á los mismos mituas. Yo sé esto por un espionaje que tengo establecido, y por varias señales que noto en la hermana Micaela.

—Pobre Carmen mia! exclamo Vargas; por fortuna mañana te saca de allí y se acabarán tus pesares y mi furor.